

LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 1 DE AGOSTO DE 1915



NÚM. 64

SEMENARIO CON REGALOS

10 cts.

NIÑOS, BEBED LAS **AGUAS DE MORATALIZ**

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien? Bebed	<u>MORATALIZ</u>
¿Deseáis tener apetito? Bebed	<u>MORATALIZ</u>
Sudáis y tenéis sed? Bebed sin miedo	<u>MORATALIZ</u>
¿Vais de excursión? Llevad agua de	<u>MORATALIZ</u>

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencia, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del numero: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas. EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

BAJO EL SAUCE

CUENTO

(CONTINUACIÓN)

—El domingo volveré á verla, pensaba Knoud, y le diré que reina en mi alma, y que ha de ser mi esposa. Es cierto que yo no soy más que un mísero oficial zapatero; pero ascenderé á maestro, trabajaré, me sacrificaré, en una palabra, haré cuanto de mí dependa para llegar á ser algo. Fuera vacilaciones: el domingo me declaro, le hablo con entera franqueza. El amor mudo no conduce á nada; desde niño conozco la historia de las figuritas de mazapán.

Llegó el domingo y Knoud cumplió su propósito, presentándose en casa de Juana; pero, ¡oh, desgracia!, encontró á su padre disponiéndose á salir, pues la joven estaba invitada á una tertulia; y como Knoud no se marchase, fué menester advertírselo. Juanita le dió un apretón de mano, diciéndole:

—¿No has ido to-



Se presentó en casa de Juana.

davía al teatro? Pues quiero que vayas. El miércoles canto y te enviaré un billete. Mi padre ya sabe dónde vive tu amo.

¡Cuánta amabilidad!, pensó Knoud. El próximo miércoles al mediodía recibió, en efecto, un pliego cerrado, que contenía el billete que le había ofrecido Juana, sin ninguna carta acompañatoria. Por la noche fué al

teatro por primera vez, y vió á su amada en la escena. ¡Qué bella estaba! ¡Qué graciosa! Bien es verdad que la casaban con un extranjero; así lo disponía el autor de la comedia; sin embargo, ya comprendía Knoud que aquello era una ficción, pues de otro modo, Juana no habría

tenido la crueldad de enviarle un billete para hacerle presenciar una monstruosidad semejante. Todo el mundo aplaudía y aclamaba á la joven artista, y el mismo Knoud se unía al general entusiasmo, gritando: "¡Bravo, bravo!,"

¡Ah! Hasta el rey sonreía á Juana, demostrando el placer que experimentaba al oirla. ¡Qué pequeño, qué insignificante se sintió Knoud en aquellos momentos!

—Y, sin embargo, se decía, yo la amo y ella me ama también: el amor lo iguala todo. En estos casos al hombre le toca decir la primera palabra; esto pensaba la señorita de ma-

zapán, y su historia encierra más de una enseñanza.

Al inmediato domingo hizo una nueva visita á sus paisanos, hallándose tan en extremo conmovido, como en el día de la confirmación. Encontró á Juana sola y le recibió: todo, pues, marchaba viento en popa.

—Me alegro de tu visita,—le dijo Juana:— pensaba enviarte recado

por mi padre; pero por otra parte tuve el presentimiento de que esta tarde ibas á venir, y no lo hice. Deseaba participarte que el próximo viernes salgo para Francia: debo emprender este viaje si quiero hacer algo de provecho.

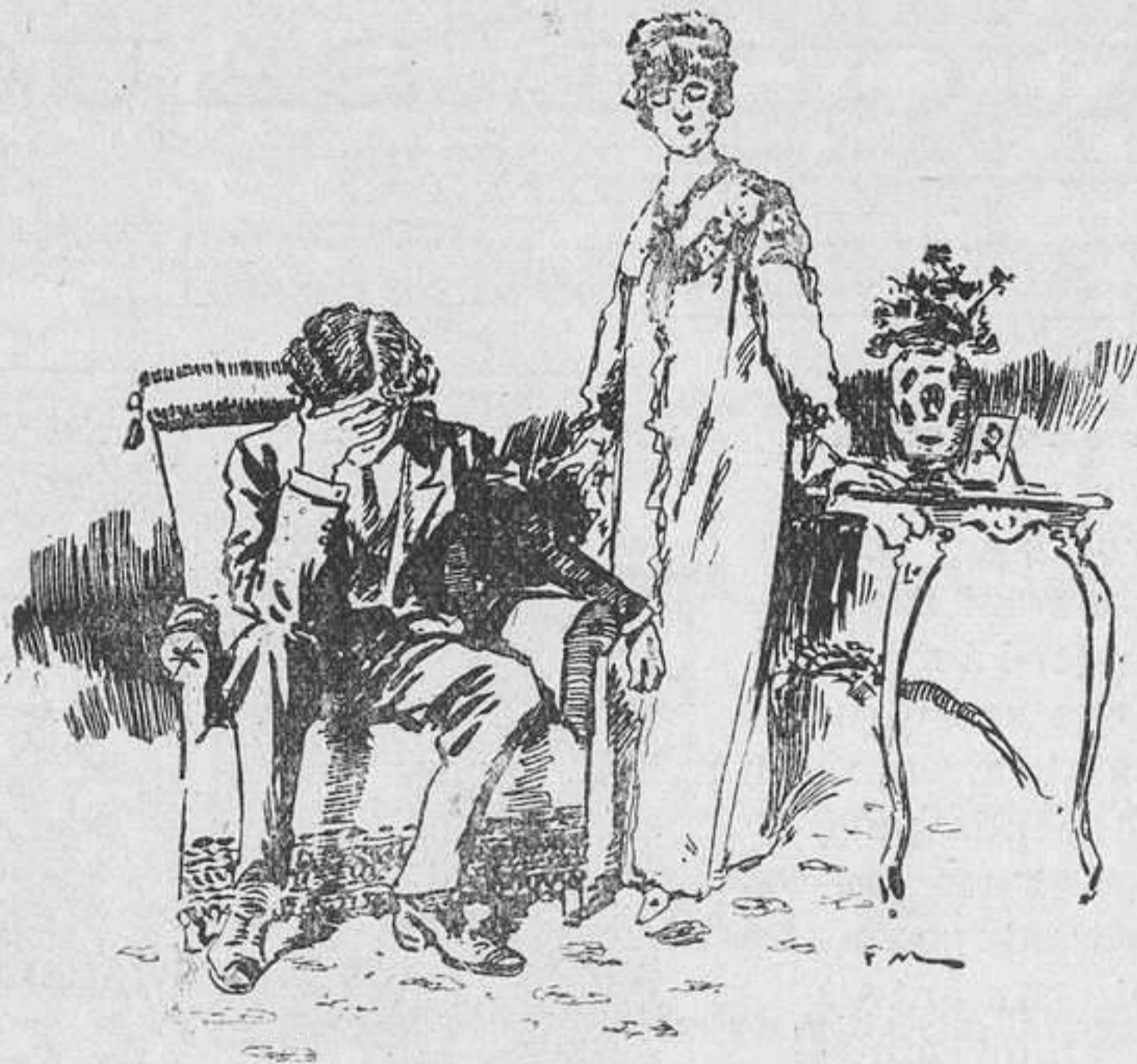
Al pobre Knoud le pareció que el mundo se le venía encima; todos los objetos del teatro empeza-

ron á bailar ante sus ojos: sintióse el corazón próximo á estallar en mil pedazos, y ni una lágrima acudió á sus ojos. No obstante la pesadumbre más intensa se reflejaba en su semblante.

—¡Qué bueno eres!—dijo Juana.

A esta cariñosa exclamación. Knoud desató su lengua y le dijo que la amaba y quería hacerla su esposa.

Apenas acabó de pronunciar estas palabras, observó que Juana se demudaba y palidecía, dejaba caer sus brazos y respondía con voz grave y afligida:



Le pareció que el mundo se le venía encima.

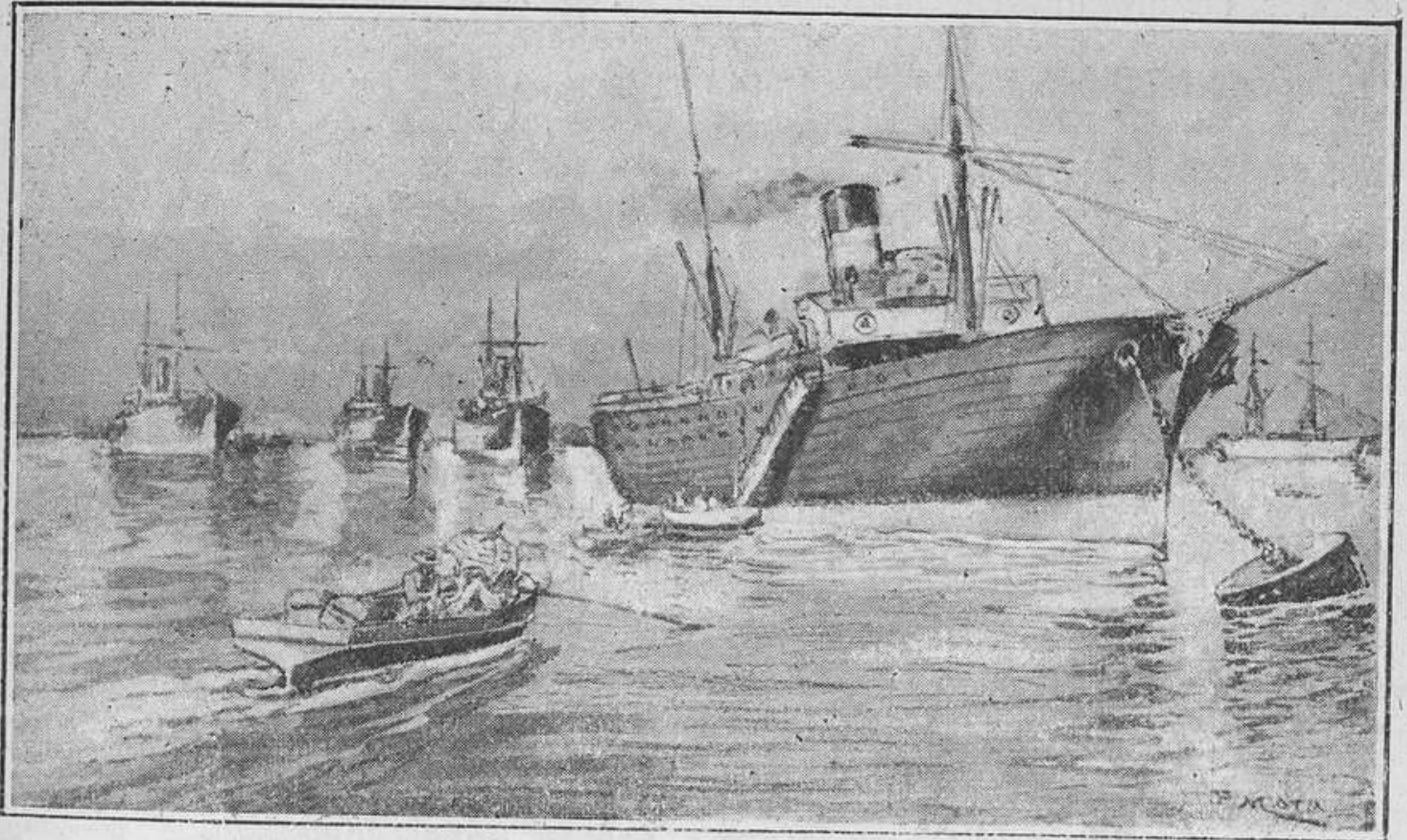
—No te hagas desgraciado, Knoud, ni me hagas desgraciada á mí. Yo seré siempre respecto de ti como una buena hermana, en quien puedes tener plena confianza; pero nada más que una hermana.

Y pasando con dulzura su linda mano por la ardorosa frente del mancebo, añadió:

—Dios nos concede la fuerza necesaria para llevar á cabo las cosas

cuando jugábamos bajo el sauce.

A Knoud le parecía que el mundo se desquiciaba; sus agitados pensamientos podían compararse á un hilo suelto agitándose en el aire al soplo del viento. Permanecía clavado en aquel sitio, sin saber qué partido tomar, ni si le habían dicho que se quedará; pero tanto Juana como su madrastra eran amables y compasivas, y aquélla le sirvió una taza de te



Cuando el primer buque se hizo á la mar

más difíciles, siempre que nosotros tengamos valor y voluntad.

En estos momentos la madrastra de Juana entró en el cuarto.

—Knoud —dijo la joven — está fuera de sí á causa de mi viaje. Ea, amigo mío, sé hombre.

Y hablando así, le pasó cariñosamente la mano por la espalda, para dar á entender que se trataba del viaje y de no otra cosa.

—Vaya, no seas niño— continuó diciendo— ahora y siempre quiero verte bueno y razonable, como en los felices tiempos de nuestra infancia,

y cantó. Su voz no vibraba como otras veces; pero era incomparablemente arrobadora, y al escucharla, se iba dilatando el corazón del pobre mancebo.

Después se separaron y como Knoud se marchase sin tender la mano á Juana, ésta le dijo:

—¿Y te irás sin dar la mano á tu hermana, mi antiguo compañero de infancia?...

Al decir estas palabras sonreía á través de las lágrimas que se agolpaban á sus ojos y resbalaban por sus mejillas.

Todavía repitió alguna otra vez la palabra hermano. ¡Bonito consuelo para Knoud!

Así se despidieron.

III

Desde que Juana se embarcó para Francia, Knoud iba vagando todos los días por las calles de Copenhague; y sus compañeros de trabajo, después de preguntarle inútilmente por la causa de esos paseos sombríos que le sumían en las más profundas preocupaciones, le invitaron á tomar parte en sus placeres.

—¡Ea!—le dijeron los jóvenes—á divertirse!

Un día les acompañó á la sala de baile, que estaba llena de hermosas mujeres. Ninguna, no obstante, le pareció tan bella como Juana; y le sucedió precisamente que habiendo ido allí para olvidarla tuvo con más tenacidad que nunca fija su imagen en el pensamiento.

—Dios nos da fuerza—había dicho ella—siempre que nosotros tengamos valor y voluntad. Al recordar esta frase tuvo lástima de Juana.

Sonó la orquesta y aquellas jóvenes bailaron con alegría, haciéndole estremecer de espanto. Parecíale encontrarse en un sitio al cual no habría podido acompañar á Juana, y no obstante ella estaba allí, puesto que la llevaba en el corazón.

Salió del local y recorrió varias calles, pasando por delante de la casa

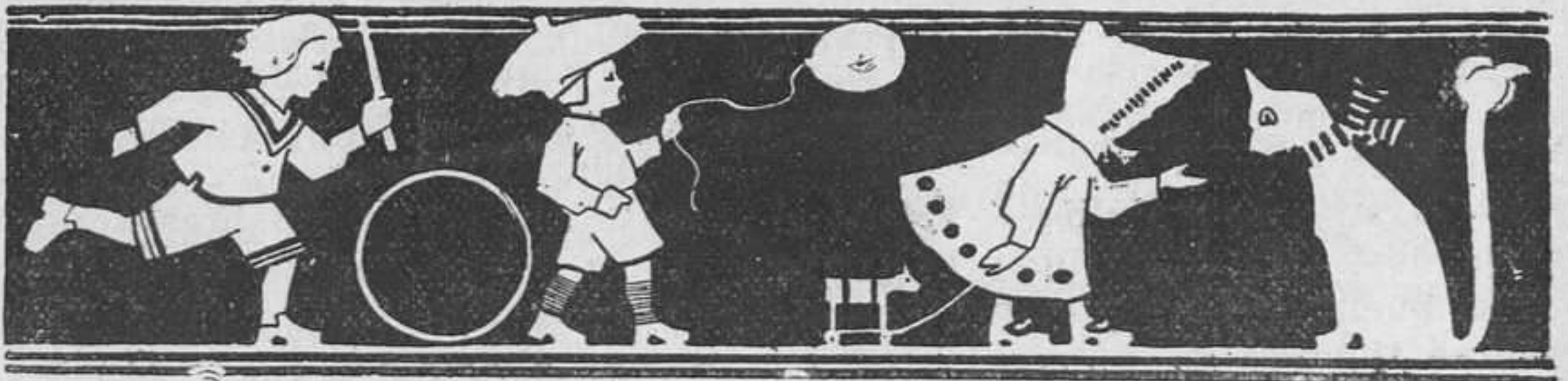
en que ella había vivido: la noche era oscura y por todas partes reinaban la soledad y el silencio. El mundo seguía su camino y Knoud el suyo.

Vino el invierno, se helaron las aguas, y la naturaleza trocó sus galas por los niebres arreos; pero al renacer la primavera, cuando el primer buque de vapor se hizo á la mar, Knoud se sintió estimulado por el deseo irresistible de hacer un viaje largo, muy largo, hasta más allá de Francia.

Preparó su saco y se marchó lejos, muy lejos, atravesando toda la Alemania, de pueblo en pueblo, sin hacer alto ni detenerse en punto alguno. Unicamente al entrar en la antigua y curiosa ciudad de Nuremberg, le pareció que volvía á ser dueño de sus pies, decidiéndose á quedarse allí.

Nuremberg es una población singular que tiene el aspecto de una estampa desprendida de una vieja crónica ilustrada. Sus calles serpentean caprichosamente: sus casas se separan de las filas desdeñando la línea recta: multitud de estatuas sobresalen de las paredes sobrecargadas de raras y extravaagantes esculturas; y desde los tejados, á cual más caprichosos, se prolongan en el espacio hasta mitad de la calle gárgolas de todas formas, semejando perros, liebres, dragones y monstruos.

(Continuará.)



COSAS DE PRESTIDIGITACION

LA CHAQUETA DEL MAGO

Siempre es conveniente que los prestidigitadores den á sus experimentos un nombre adecuado para engañar al público. Nosotros vamos á bautizar el de hoy con el título de la "chaqueta del mago..."

La chaqueta del mago no tiene nada de mágica. Es una chaqueta como la que lleva cualquier chico. Este experimento, juego ó como queráis llamarlo no lo hace el prestidigitador, sino un individuo del público á quien llama en su ayuda y hace de cómplice sin saberlo.

El experimento consiste en lo siguiente: el mago del salón invita á una persona á atarle las manos atrás con una cuerda fuerte y después de tenerlas bien atadas se quita la chaqueta, enseñando después las manos que siguen atadas como antes.

Esto parece imposible, pero vais á ver qué fácil es.

El prestidigitador coge un trozo de cuerda algo fuerte y dura (no suave y flexible). No se necesita que sea muy gruesa. La longitud será de 45 centí-

metros. Entonces invita á uno á que le ate un extremo de la cuerda como se ve en el grabado 1. Luego poniendo ambas manos atrás, ruega que le aten el otro extremo de la cuerda á la otra muñeca dejando una separación de pocos centímetros entre las dos muñecas.

Mientras le hacen esto es cuando el prestidigitador obliga á que el amigo que está haciendo el nudo obre como cómplice sin saberlo. Mientras le atan la cuerda á la segunda muñeca como se ve en el grabado 2, el prestidigitador procura que la cuerda

se conserve tirante, separando las muñecas. Esto hace que, sin saberlo, el amigo forme un nudo corredizo, que no parece nudo corredizo.

Ahora llega el momento culminante.

Primera- mente el prestidigitador manda á cualquiera que le saque de los hombros la chaqueta, porque él no puede valerse con las manos atadas. Luego retrocede un poco para que el auditorio no vea lo que está haciendo



1.—Una muñeca atada.



2.—Ambas muñecas atadas.



3.—Corriendo el nudo.

y pasa un dedo de la mano que le ataron primeramente por debajo del nudo de la segunda, como se ve en el grabado 3, y tirando un poco ensancha la lazada y puede sacar la mano, quedando, por lo tanto, libres ambas. Pero ha de tener cuidado que no lo note nadie. Luego deja caer la chaqueta por detrás, vuelve á introducir la mano en la lazada y tirando un poco el nudo corre y queda la muñeca como antes, de suerte que parece que se ha quitado la americana con las manos atadas.

Lo mejor es ponerse de rodillas y desatarse con la chaqueta medio caída por encima de los brazos. Una vez quitada la chaqueta y vuelta á atar la muñeca, el prestidigitador

avanza hacia el público con la chaqueta cogida por detrás, naturalmente, puesto que tiene las manos atadas atrás. Entonces invita á que examinen los nudos para que vean que están como antes y, por último, manda cortar la cuerda con unas tijeras.

Es un experimento que llama mucho la atención y con un poco de práctica se puede aprender á colocar las manos de modo que el amigo no tenga más remedio que hacer un nudo corredizo.

Conviene practicarlo unas cuantas veces antes de hacerlo en público, porque no hay nada peor para la reputación de un mago de salón que hacer torpemente un experimento.

ENTRE DOS QUE BIEN SE QUIEREN...



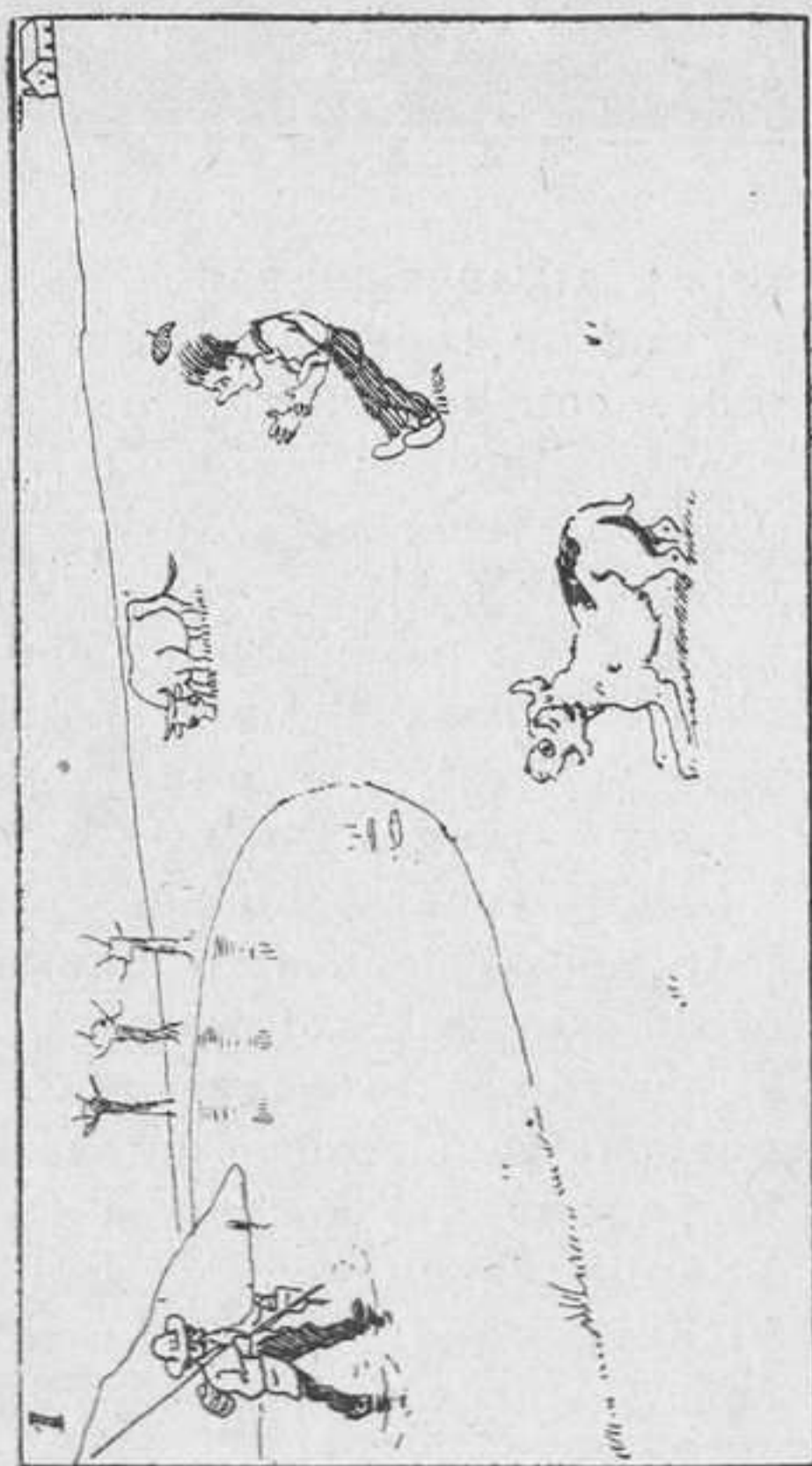
EL MUNDO PINTORESCO

Los hombres con cola de Anam

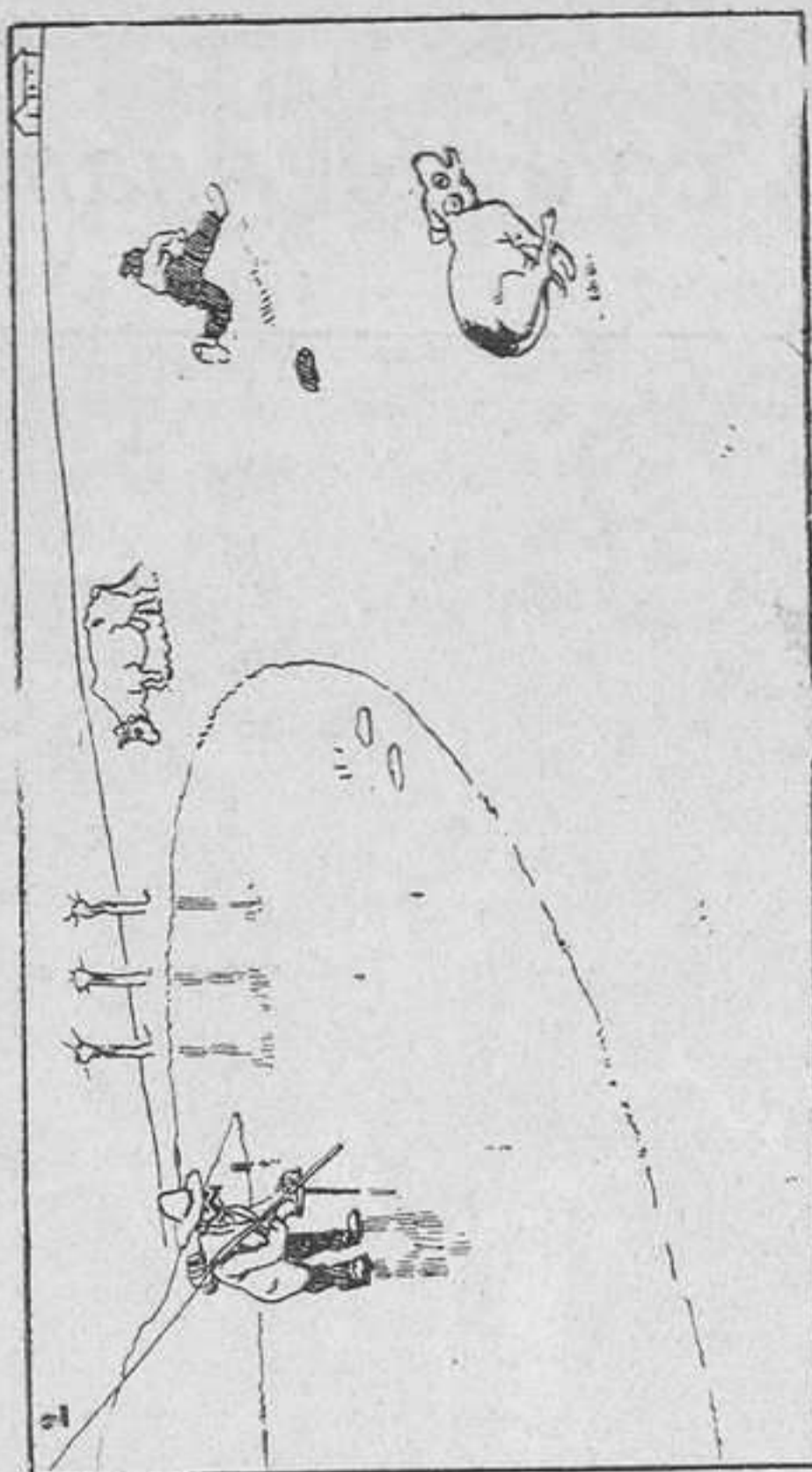
Uno de los pueblos más interesantes de Asia es el de los "mois", que viven en las montañas de Anam, entre la costa y el río Mekong. "Moi", en anamita, significa "salvaje", y en efecto, esta raza vive en estado de completo salvajismo, si no en cuanto á su carácter, pues son tímidos y pacíficos, por sus costumbres. Algunos de ellos viven en pequeñas chozas, cultivando un poco de arroz en algún claro de bosque, pero, la mayor parte andan errantes por sus montañas, cazando con sus lanzas y sus flechas envenenadas, y llevando á cuestas toda su hacienda, que consiste en una torre de cestos y saquitos conteniendo una rudimentaria batería de cocina, cierta cantidad de

arroz, algunos pescados secos y, por encima de todo, una estera muy tupida, con la que el moi se cubre cuando llueve. Como todo este equipaje pesa bastante y no es fácil quitárselo de encima y volvérselo á cargar á cada momento, el moi fija debajo de toda aquella balumba un palo vertical, y cuando quiere descansar algunos instantes no tiene más que echarse un poco atrás, y el palo y sus piernas forman un trípode lo bastante sólido para sostener el cuerpo y la carga. Este bastón, que cuelga siempre detrás del moi, es lo que dió origen á la antigua leyenda de que en las Indias había hombres que estaban provistos de cola, como los monos.

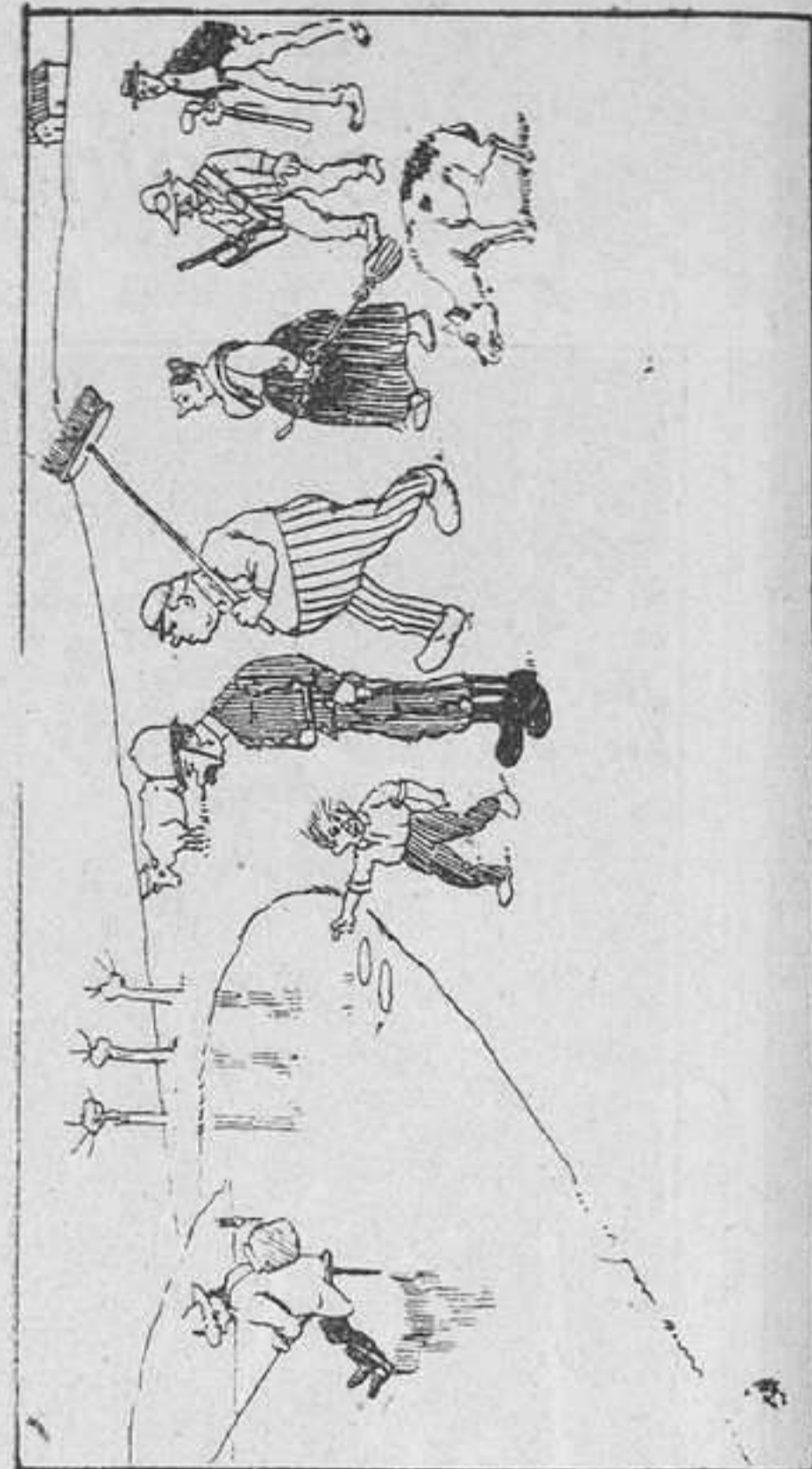
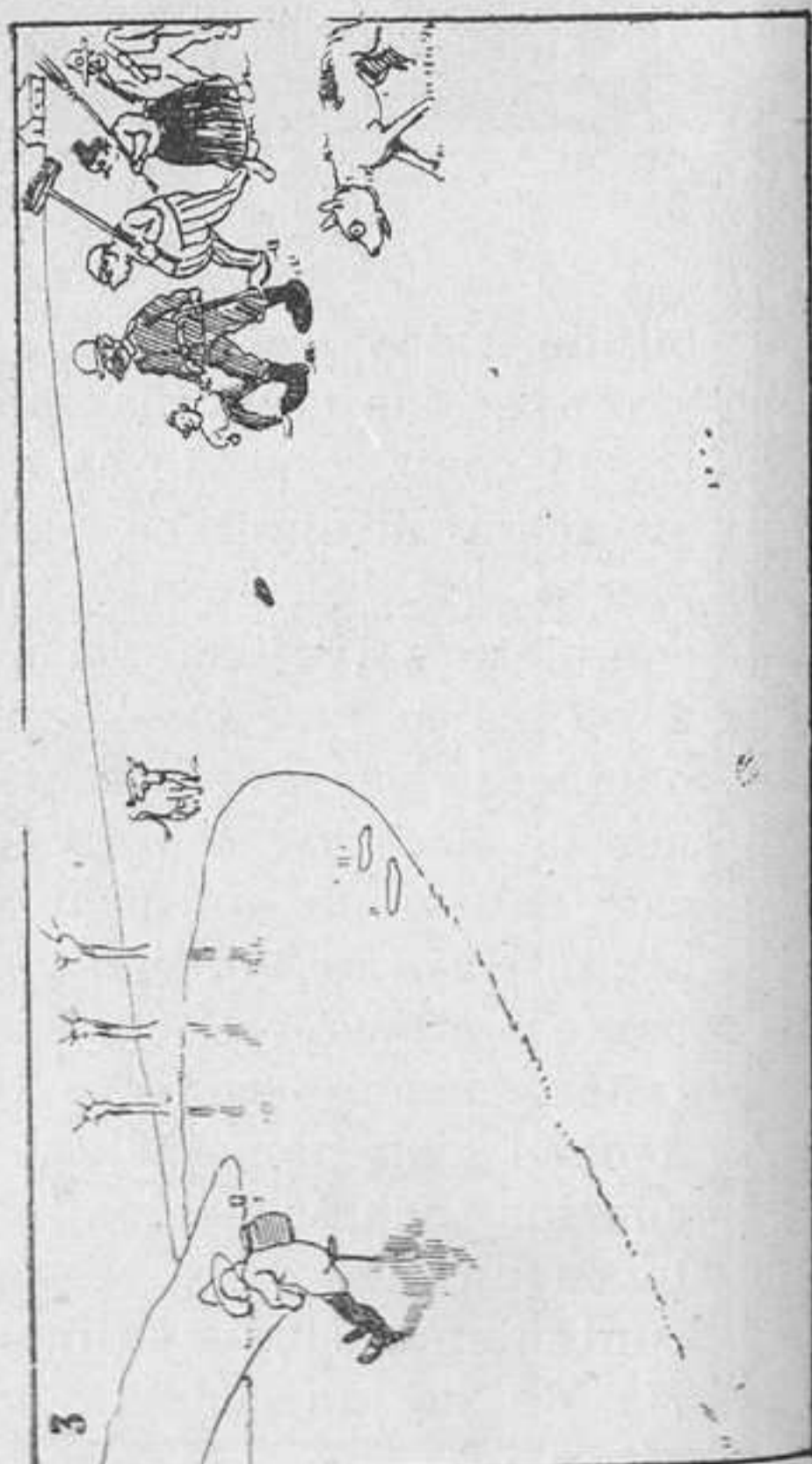
Juan Bautista Remolón pescador por afición



Anda un ente original
del río en el terso cristal.



Pincha-uvas asombrado
corre á contar lo observado.

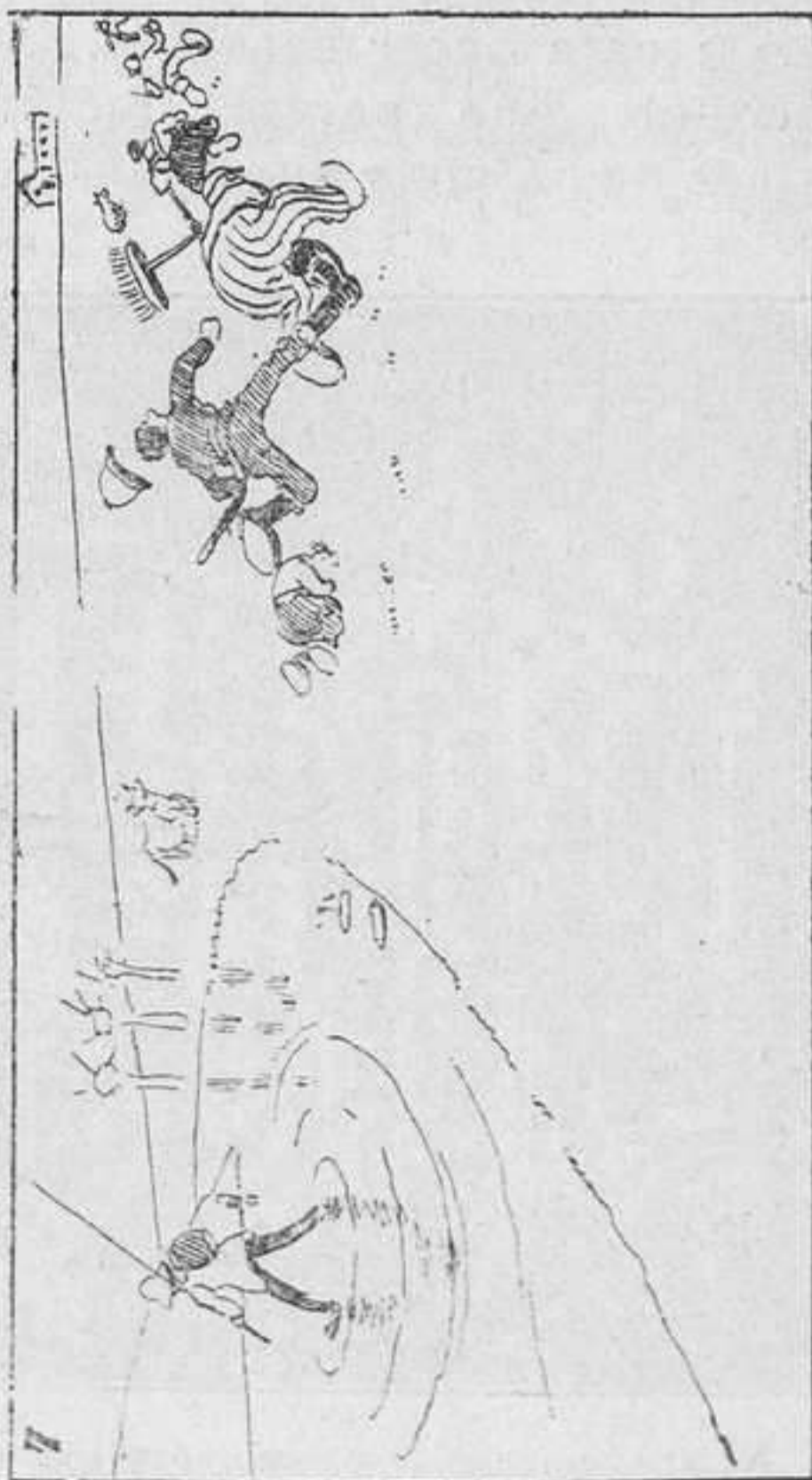




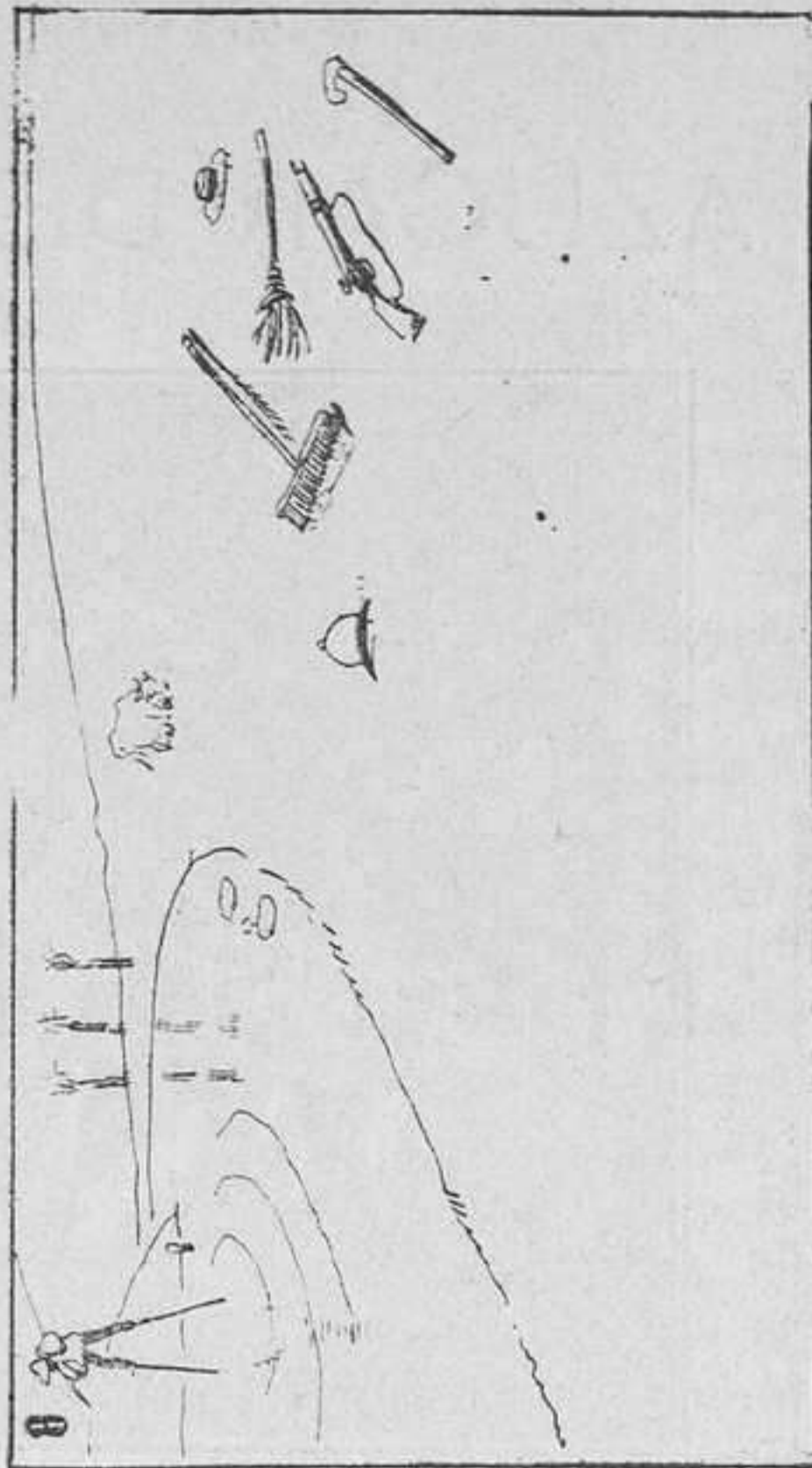
Como es sordo, Remolón
no oye la admonición.



Pero apenas se levanta
a todo el concurso espanta.



Huye cobarde el gentío
con su marcha sobre el río.



Queda todo en un instante
como el campo de Agramante.

LAS GRANDES INDUSTRIAS

EL AZÚCAR DE REMOLACHA

Cuando se considera que el invierno pasado se obtuvieron en todo el mundo siete millones de toneladas de remolacha, parece increíble que sólo haya transcurrido ciento setenta años desde que Margraf obtuvo por primera

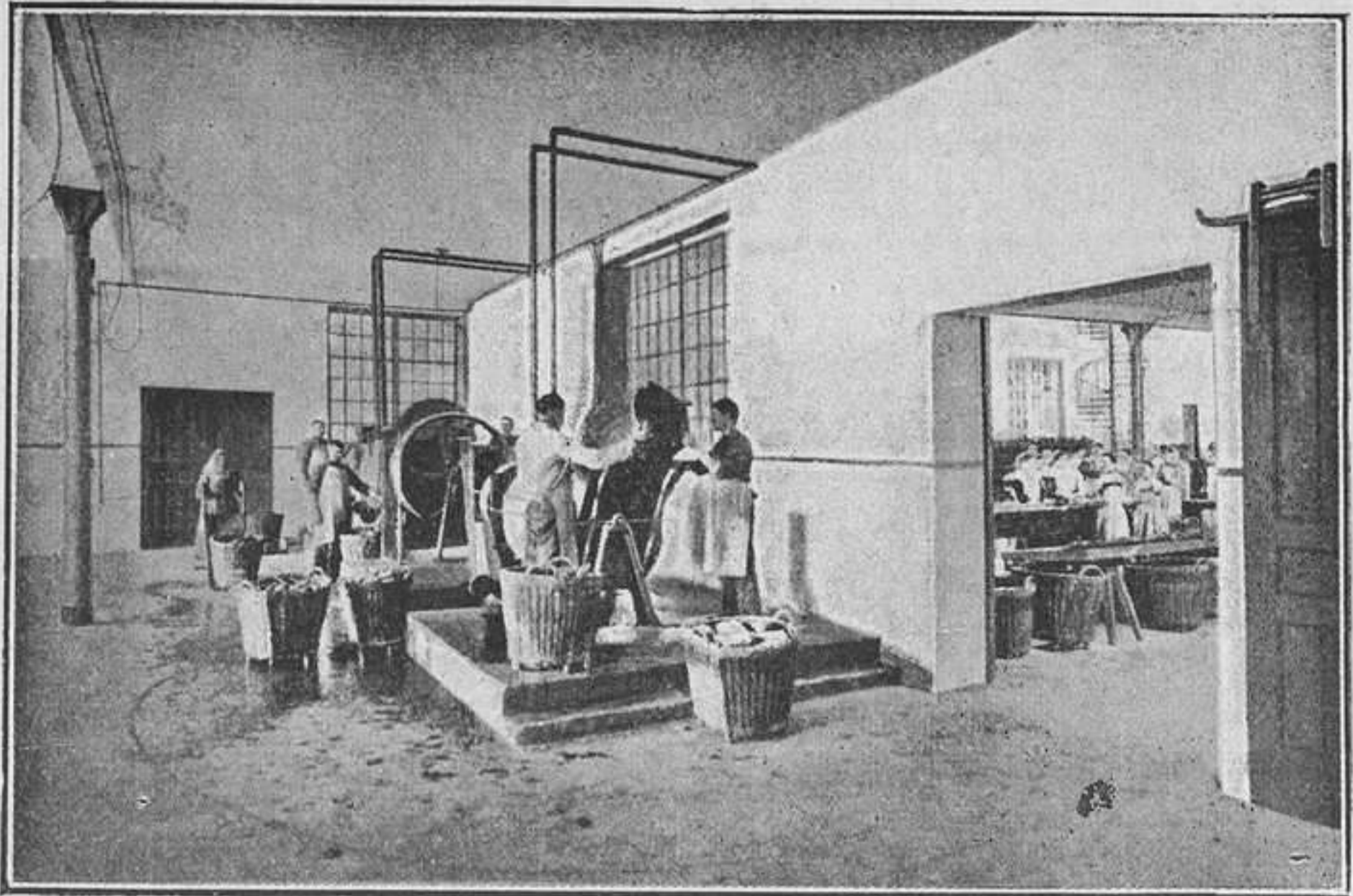
vez la sacarosa de esta raíz, que antes sólo servía para hacer ensalada, y más increíble aún parece que haga poco más de un siglo que Fran-

cisco Achard, discípulo de Margraf, inició la industria á que estas líneas se refieren. Con la ayuda de Federico Guillermo III, Achard pudo levantar en Sile-

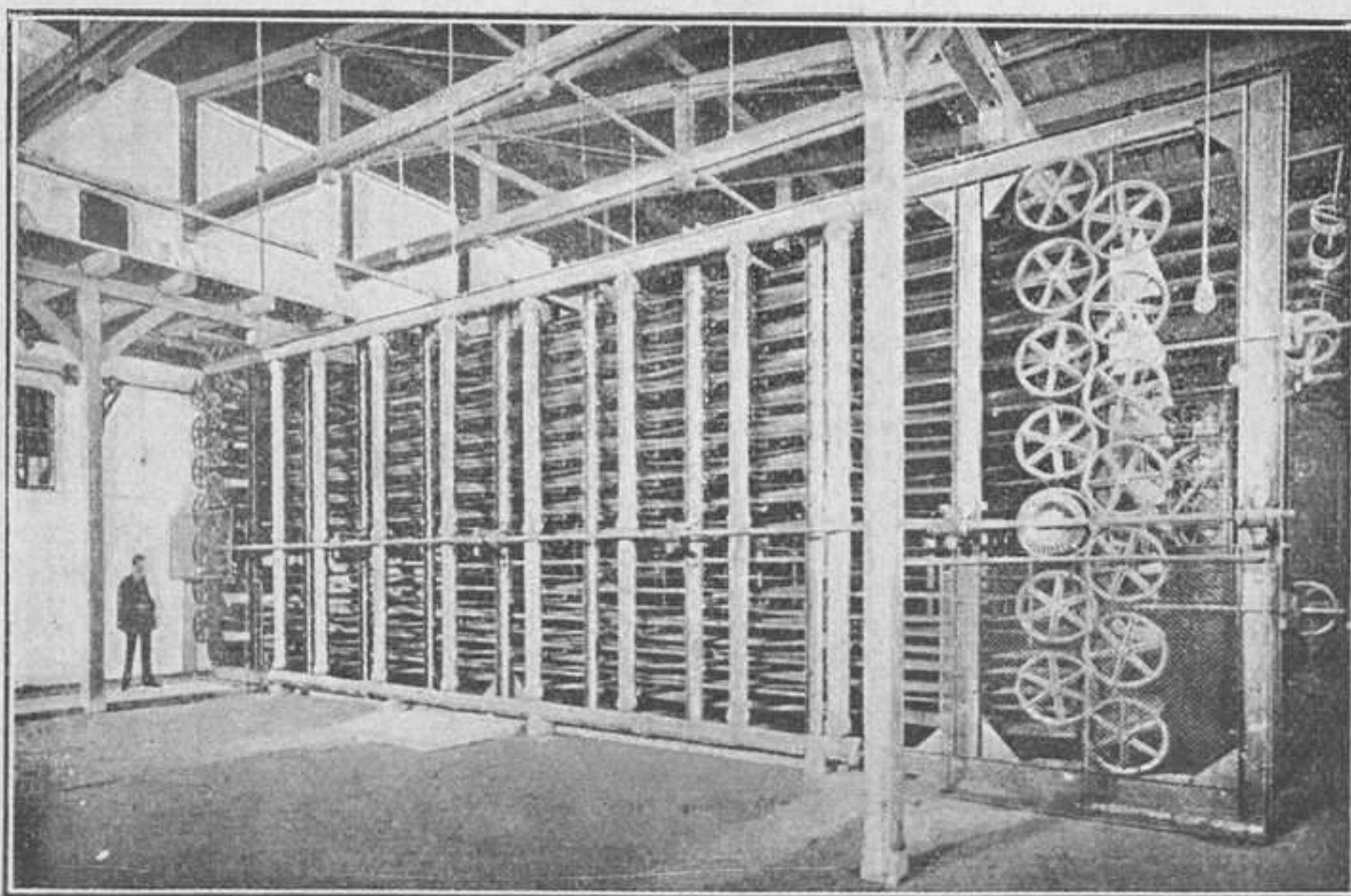
sia el año 1799, la primera fábrica de azúcar de remolacha.

El azúcar obtenido por Achard costaba á tres pesetas la libra, á pesar de lo cual la naciente industria progresó rápidamente.

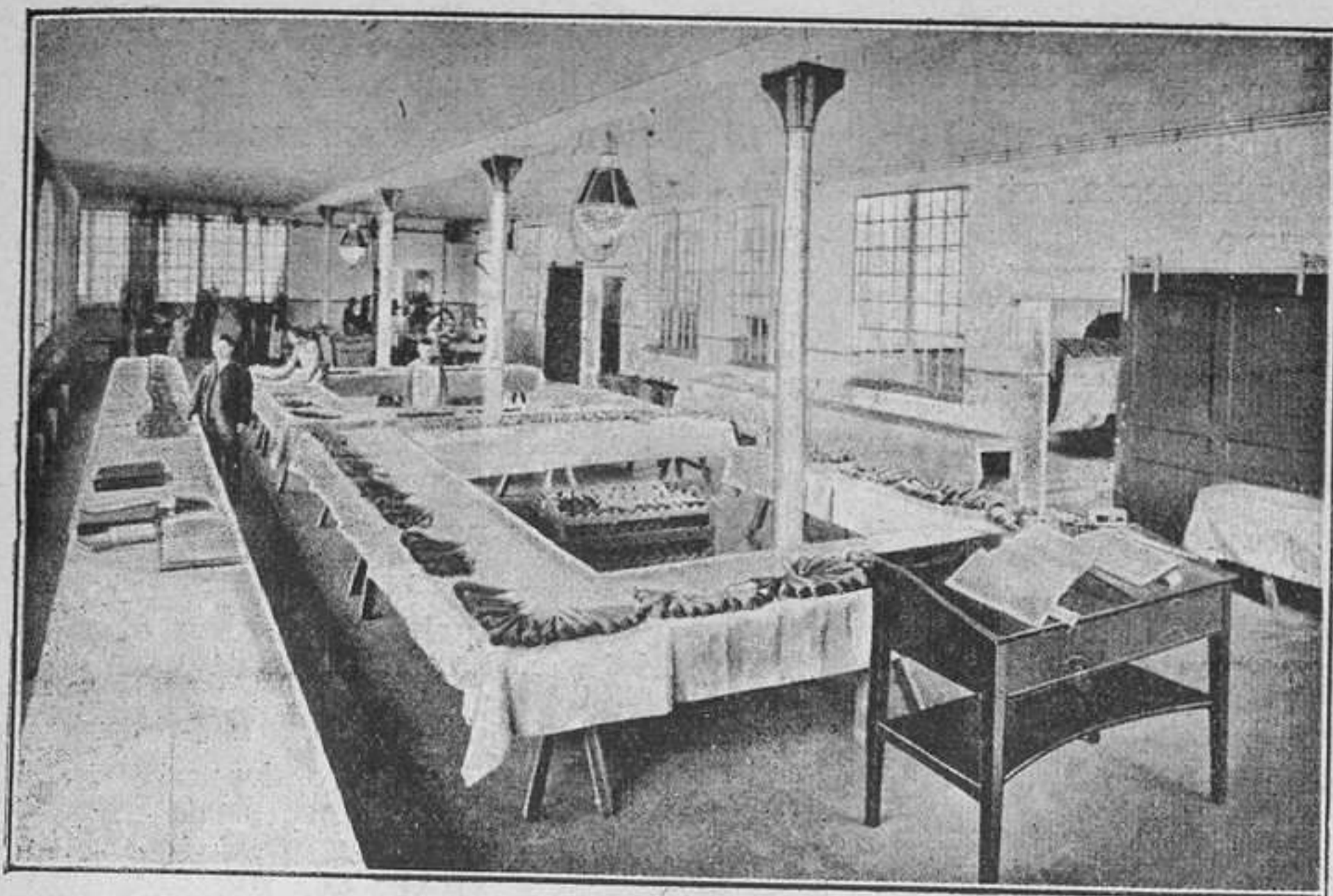
La remolacha azucarera no es



Lavado automático de la remolacha.



Aparato secador de las semillas de remolacha.



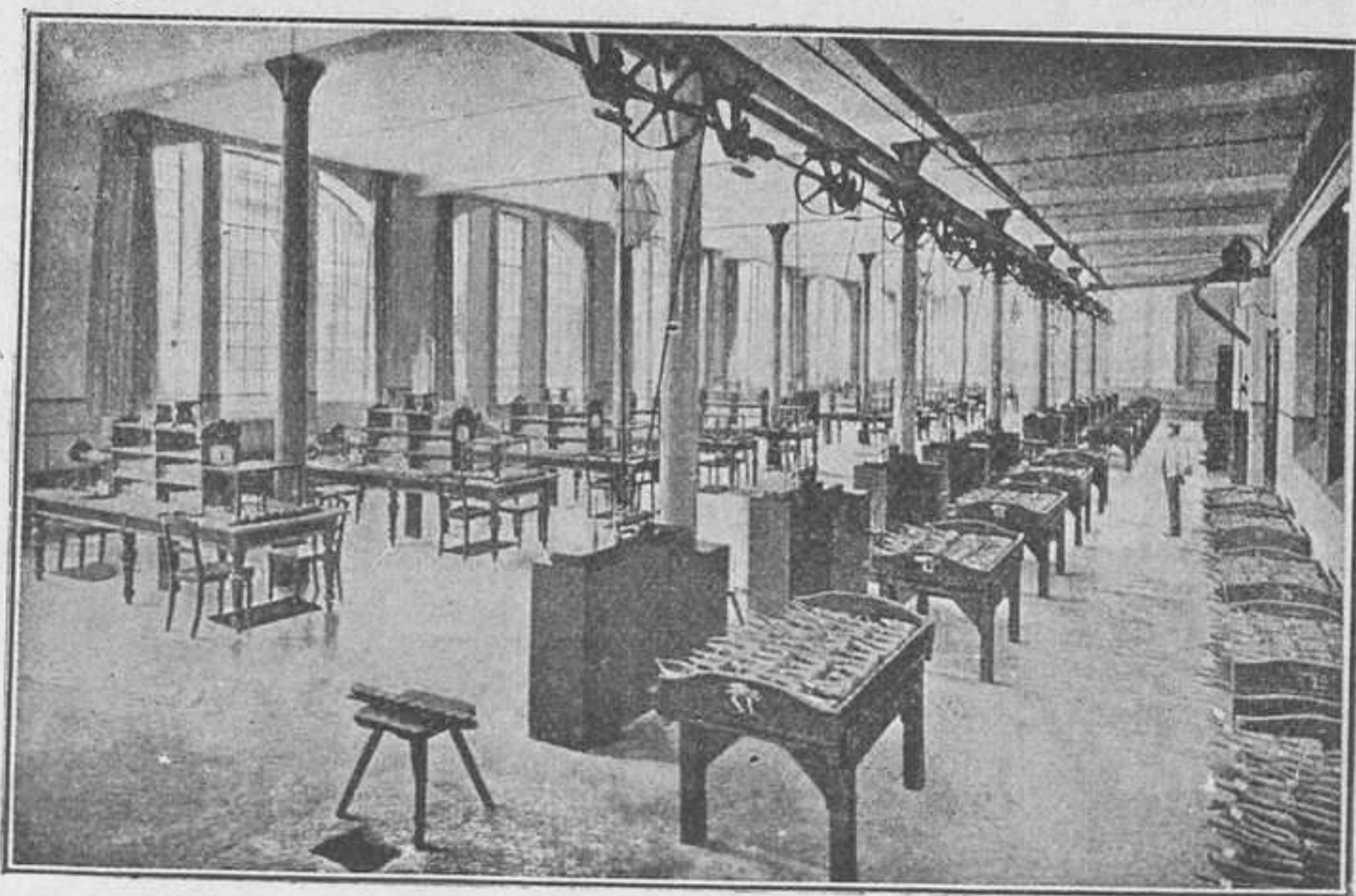
Sala donde se hace el escogido de las remolachas para la extracción de azúcar.

las diferentes exigencias agrícolas é industriales. Y no se crea que es sólo la creación de estos nuevos tipos lo que preocupa al productor; también cuida y estudia la manera de multiplicar sus plantas en la mayor escala posible. La

última palabra en esta materia la constituye la división de las raíces.

más que una hermana de la remolacha roja, que tan rica sabe con aceite y sal, y de la acelga, elemento indispensable del potaje. Todas tres descienden de la remolacha silvestre que crece en las playas pantanosas; pero el roce con el hombre las ha afinado, las ha hecho variar de costumbres, y en tanto que la inculta progenitora sólo crece en terrenos impregnados de sal, sus tres descendientes, y en especial la que proporciona el azúcar, sólo les va bien en terrenos que no contengan aquel cloruro. Dentro de la raza azucarera, se han llegado á crear numerosas variedades, que responden a

La remolacha se siembra. Cada año se separan las raíces más hermosas, y después de deshojarlas y tenerlas todo el invierno entre arena seca, en la primavera se plantan en semilleros. Estas son las "remolachas madres,, que en el otoño se hallan cargadas de simientes maduras;



Laboratorio para la selección de remolachas madres.

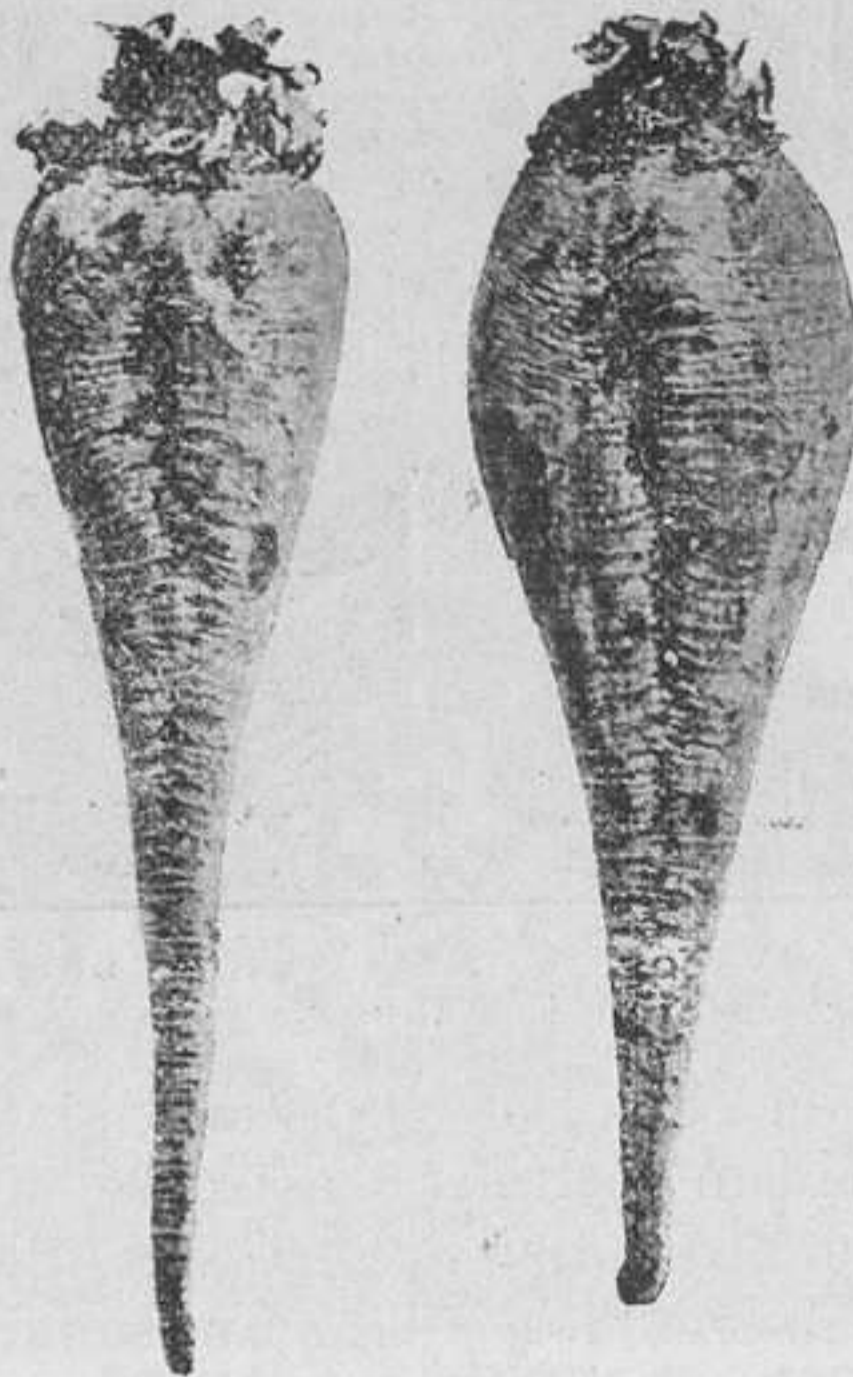
pero recientemente se ha descubierto que de cada raíz pueden obtenerse varias madres, sin más que dividir aquélla, antes de plantarla, en diez ó doce trozos, como se hace con las patatas. Cada trozo se planta separadamente en maceta, hasta que se cura la herida, y entonces se trasplanta el semillero, donde se transforma en una verdadera remolacha madre. De este modo, el producto de cada raíz primitiva es diez ó doce veces mayor. Se trata de una verdadera operación de multiplicar, no sólo agrícola, sino matemáticamente, en la que el número de simientes naturales hace de multiplicando, y el número de pedazos es el multiplicador.

La extracción del azúcar de remolacha comprende ocho operaciones

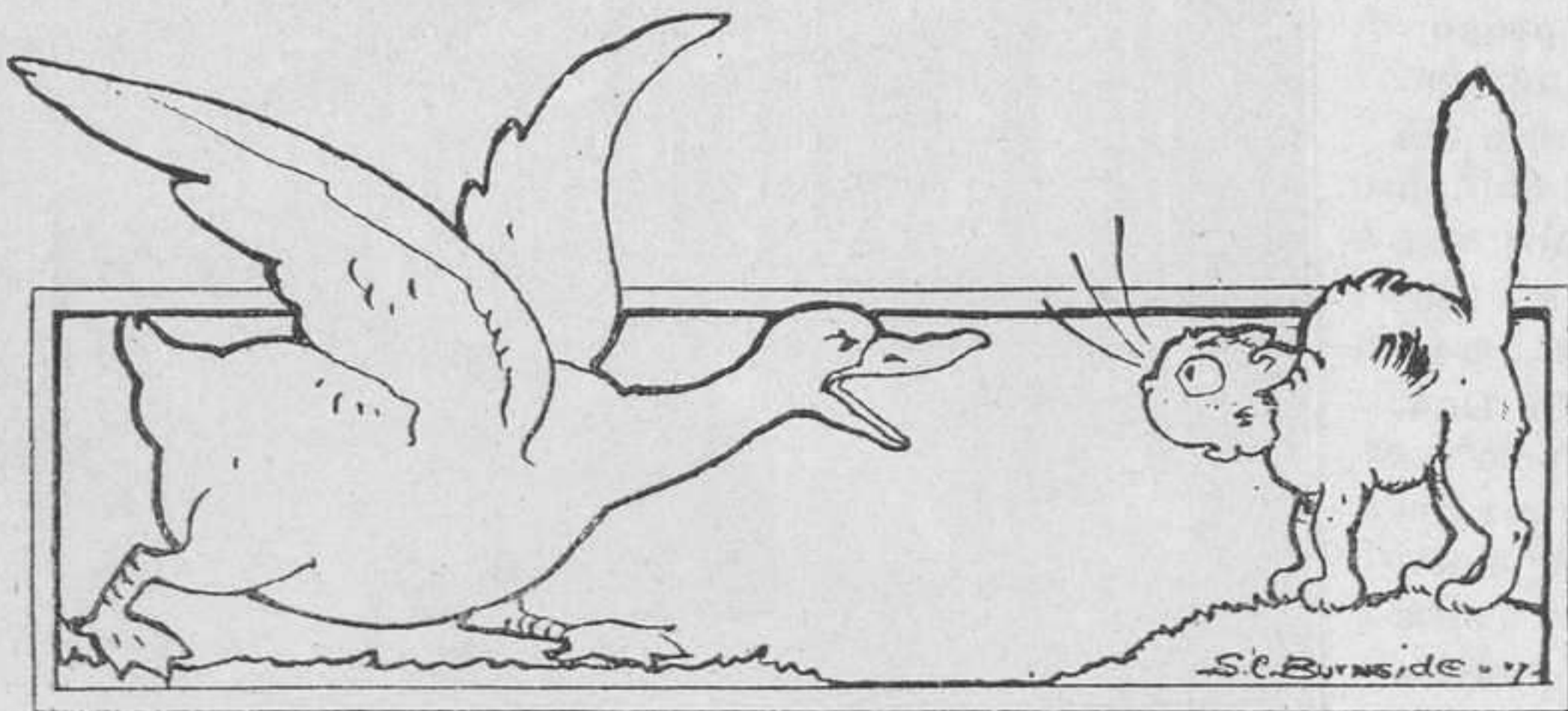
que son: el lavado de las raíces, la extracción del zumo, la defecación, la filtración, la concentración y cocción, la cristalización, la purga y el lavado.

Lavadas las remolachas se les extrae el zumo, por varios sistemas, entre ellos el prensado en máquinas especiales. La defecación consiste en quitar al zumo el mayor número posible de sustancias extrañas que siempre le acompañan, para lo cual se mezcla con ciertas sustancias químicas y se pone á cocer, quitándole la espuma que se forma, con lo cual se le limpia de impurezas completando la operación con el filtrado.

El zumo queda convertido en un jarabe que tras de una serie de operaciones largas de contaros aquí, se cristaliza y forma el azúcar.



Remolachas azucareras.





EL ARTE DE HACER LAS COSAS

COLLARES Y BRAZALETES DE CUENTAS

No hay quien no sepa ensartar cuentas y muchas niñas saben hacer sortijas de cuentas, pero vamos á ver ahora cómo se hacen cosas más interesantes que cadenas sencillas y sortijas.

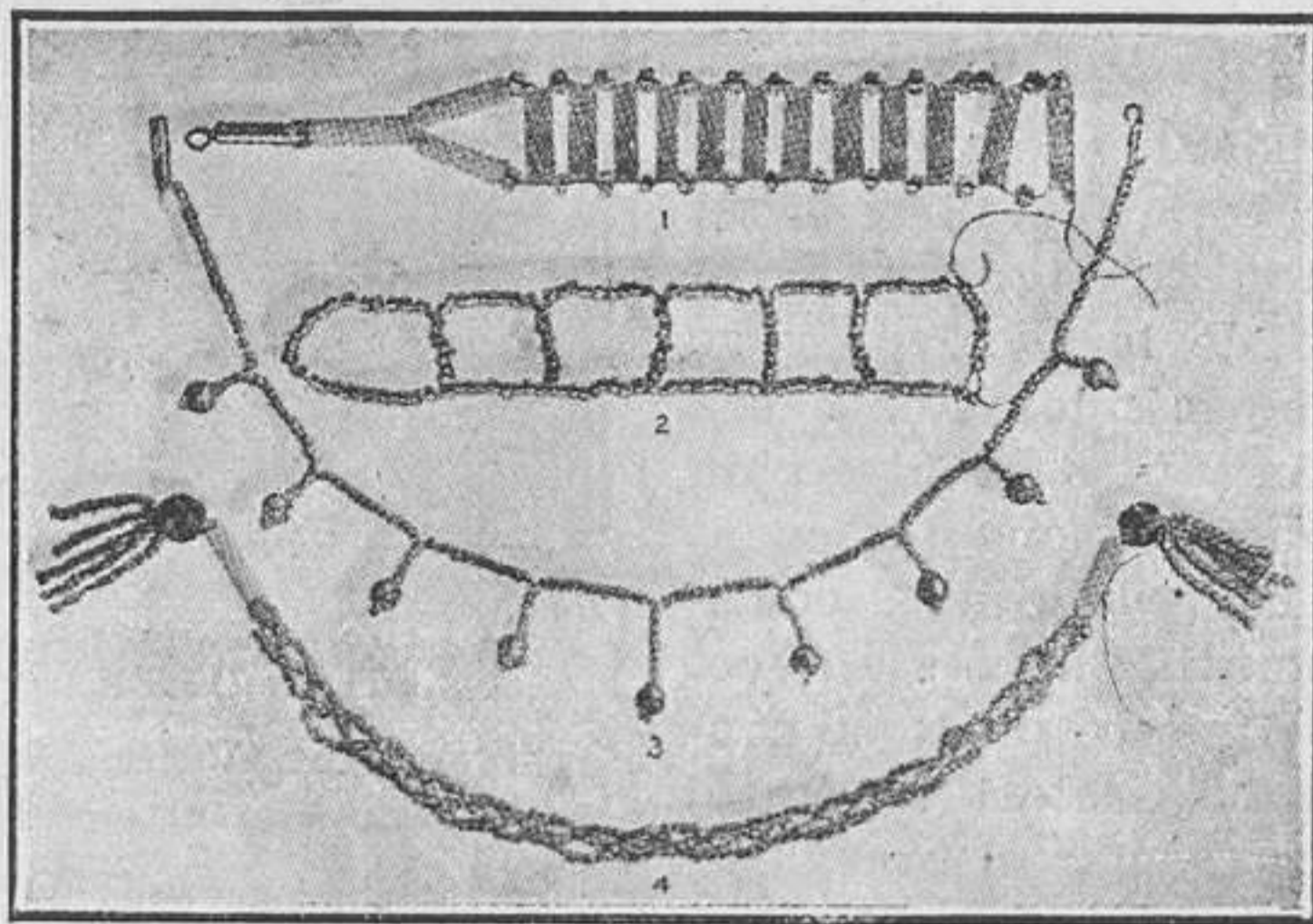
Como materiales se necesitan cuentas de cristal rojas y azules y canutillos de cristal de color, todo lo cual cuesta muy barato.

En el dibujo 4 del grabado se ve un collar trenzado con borlas en los extremos, á propósito para una muñeca grande. Para hacer este collar se forman tres sargas de cuentas separadas. Los extremos de los hilos se anudan para que no salgan las cuentas, se trenzan las tres sargas lo mismo que se trenza el pelo, atando juntos los cabos de los tres hilos. Se hacen aparte las bolas formadas por unas cuantas sargas cortitas, y se unen á los extremos de la trenza, poniendo pre-

viamente en cada uno de ellos un canutillo y una cuenta gorda. Fijándose un poco en el dibujo 4, se ven todos los detalles necesarios para la confección de este bonito collar.

Veamos el dibujo 3. Es otro collar liso con colgantes. Para hacerlo se empieza por atar un extremo del hi-

lo á un broche de otro collar viejo ó sencillamente un ganchito. Después se ensartan unas veinte cuentas encarnadas, luego una azul, luego cuatro encarnadas, y luego una azul. (Esta



ha de ser grande), y, finalmente, una cuenta pequeña. Entonces se vuelve el hilo por encima de la cuenta pequeña y se pasa otra vez por el agujero de la cuenta grande y de las cuatro cuentas encarnadas pequeñas. A continuación se inserta una cuenta azul y diez encarnadas, resultando así un trozo de cadena con un colgante.

Después de las diez cuentas encarnadas se ensarta una azul y se hace otro colgante como el anterior. Se ensartan después diez cuentas encarnadas más, otra azul y se hace un tercer colgante y así se sigue hasta acabar el collar. Puede ser todo lo largo que se quiera, pero hay que calcularlo antes de empezar para que no falte el hilo antes de terminar el trabajo. Este collar resulta más bonito si se pone una cuenta más á cada colgante hasta el del centro y una cuenta menos en los sucesivos para que hagan pareja las dos mitades. De ese modo está hecho el collar que reproducimos que, como veis, tiene los colgantes en disminución hacia los extremos.

El dibujo 1 reproduce un brazalete de escalera formado por canutillos y cuentas azules. Para formar estas escaleras se emplea hebra doble. Las dos hebras se anudan por un extremo y se ensarta primeramente en ambas un canutillo, luego se separan las hebras y en cada una se ensarta otro canutillo. Este es el principio. El canutillo siguiente es el primer peldaño de la escalera y se pone atravesado pasándole una hebra en una dirección y otro en dirección contraria. Después se pone dos cuentas azules en cada lado y á continuación otro canutillo atravesado como el anterior. De este modo se continúa hasta que la escalerilla es bastante larga para formar el brazalete, el cual se termina en igual forma que se empezó. La labor se facilita mucho fijando el extremo del collar, una vez empezado, á la almohadilla ó al tapete de la mesa. Al comenzar conviene poner un imperdible en el nudo, para que no haya peligro de que se salgan las cuentas.

El dibujo 2 reproduce una escale-

rilla formada con cuentas solamente. Se hace lo mismo que la anterior, es decir, con dos hebras.

Se empieza con doce cuentas en cada hebra, ocho atravesadas, ocho á cada lado, otras ocho atravesadas y así sucesivamente.

Una vez sabida la confección de estos collares y brazaletes será muy fácil inventar nuevas combinaciones no menos bonitas.

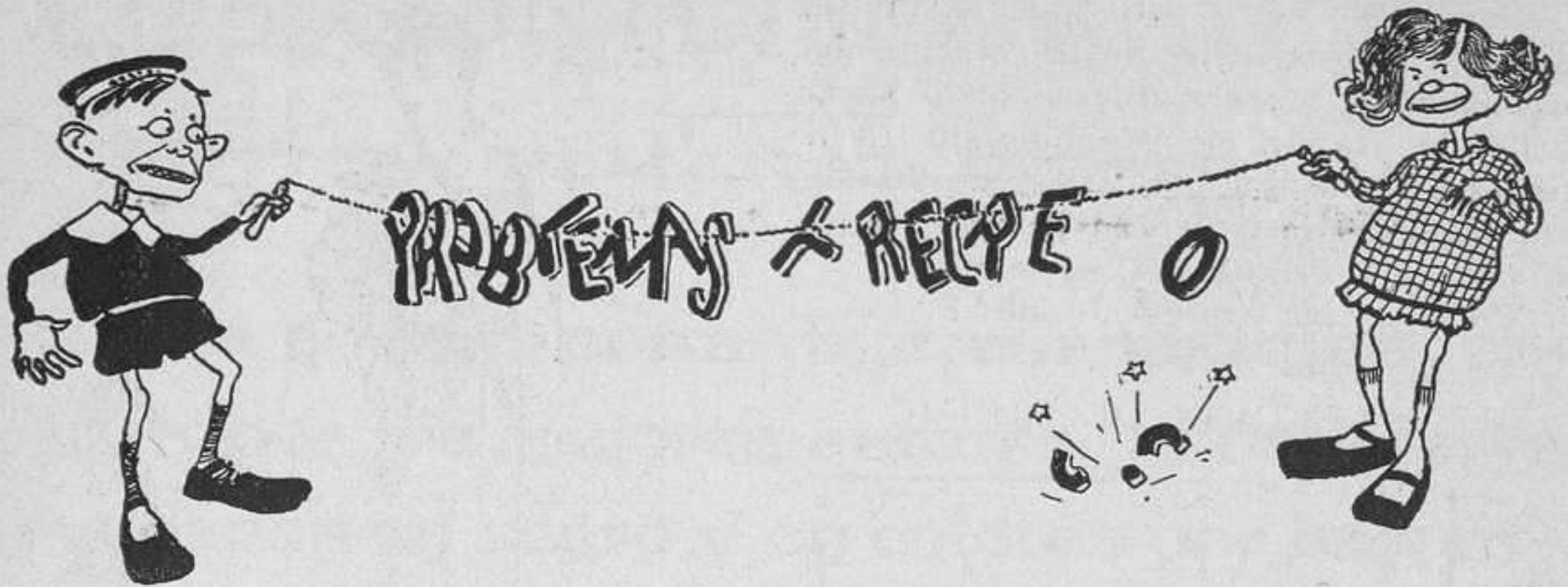
NUESTRO ÚLTIMO SORTEO DE REGALOS



JULIO OLTRA Y BOTELLA

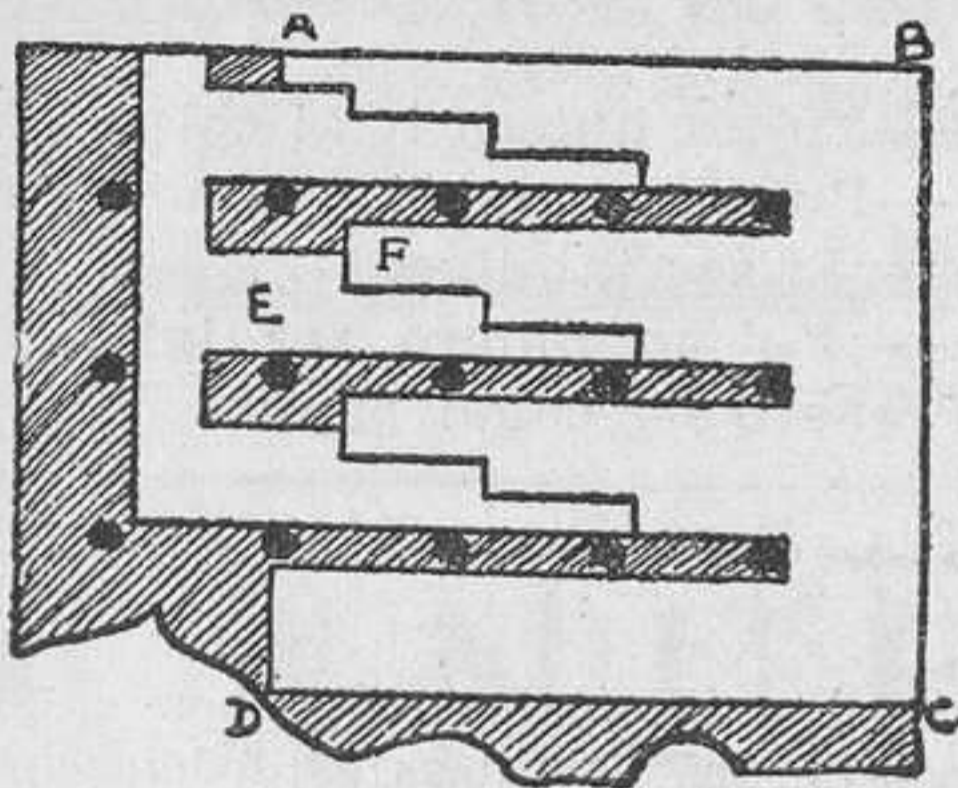
residente en Valencia, Calle del Mar 39, agraciado con el oso de tamaño natural.

Estamos preparando otro sorteo de espléndidos regalos que anunciaremos en breve. Reunid los cupones para cuando llegue el momento de probar vuestra suerte.



¿COMO SE HIZO LA MESA DE ROBINSON?

SOLUCIÓN



En este grabado se ve cómo serró Robinson la tabla, para obtener los trozos sin agujeros que unidos formaron el tablero de la mesa.

Las partes que aparecen en oscuro en el grabado son las que cortó por inútiles. Las partes blancas son las dos piezas sin agujeros. A B C y D son las esquinas de la mesa una vez encajadas las dos piezas de tabla.

Si calcais las dos partes blancas y las recortais cuidadosamente, veréis cómo encajan perfectamente una en otra. El punto marcado con una E viene á caer junto á F.

*

Han enviado soluciones de "¿Cómo se hizo la mesa de Robinson?"

Manuel Serrano Gómez, Alberto Martín Ferreras, de Madrid; Angel Valle, Valladolid, Serafina Cerdans Castells, Magallón; Rafaela María Aparicio Frías, Valladolid; Andrés Mercado León,

Sevilla; Guillermo Pardellans, Tancante; Carmela y Fernando Rebelles Acosta, Sevilla; Rufino Sánchez Bueno, Madrid.

*

También ha remitido solución de "El juego de los losanges" Carlos Bescós, Madrid.

*

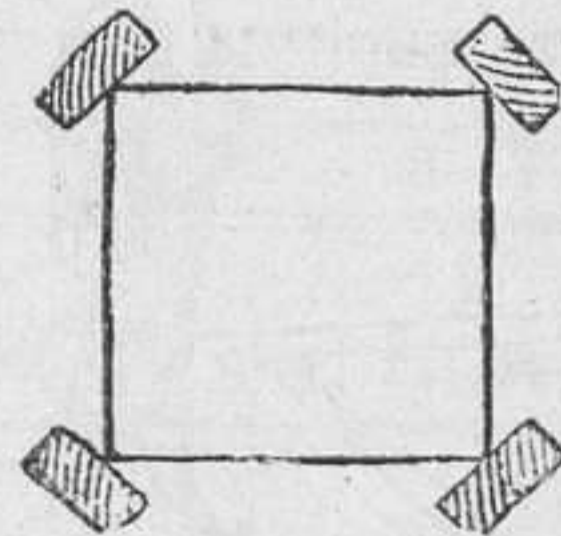
También han enviado solución de "Los triángulos mágicos"

Julio Arranz, Palencia; Enrique Martínez Blanco, Astorga; Carmeua y Fernando Rebelles Acosta, Sevilla; José María Rubio y Rubio; Miguel Gallardo Pérez, Málaga; Margarita Campomanes, Cecedá; Pilar Lledó y Paca del Busto, Irún; Antonio García Muñoz; Melitón Bravo Alvarez, Madrid.

*

EL ESTANQUE DE LOS PATOS

PROBLEMA



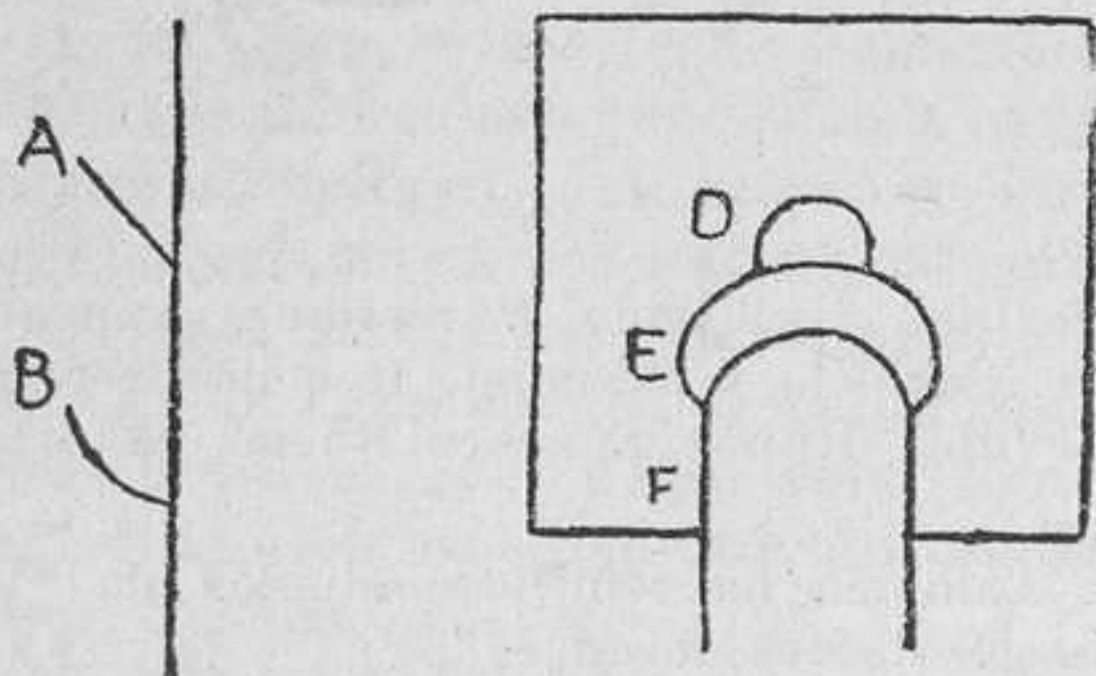
El padre de Juanito tenía en su hotel un estanque cuadrado con una casita para los patos en cada esquina, como veis en el grabado, pero llegó un momento en que se multiplicaron de tal modo los patos que fué preciso decidirse á duplicar el tamaño del estanque. El padre de Juanito no quería tocar las casas de los patos al hacer la obra, y Juanito que era

un muchacho muy listo, que sabía "la mar" de geometría le dió la solución del problema, de manera que se pudo hacer doble de grande el estanque sin tocar ninguna de las cuatro casitas de los patios, las cuales siguieron situadas, naturalmente, á orillas del estanque.

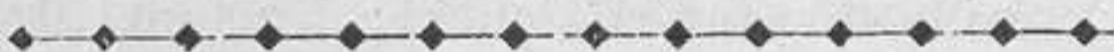
¿Cómo se las arregló Juanito?

*

UNA LECCION DE DIBUJO



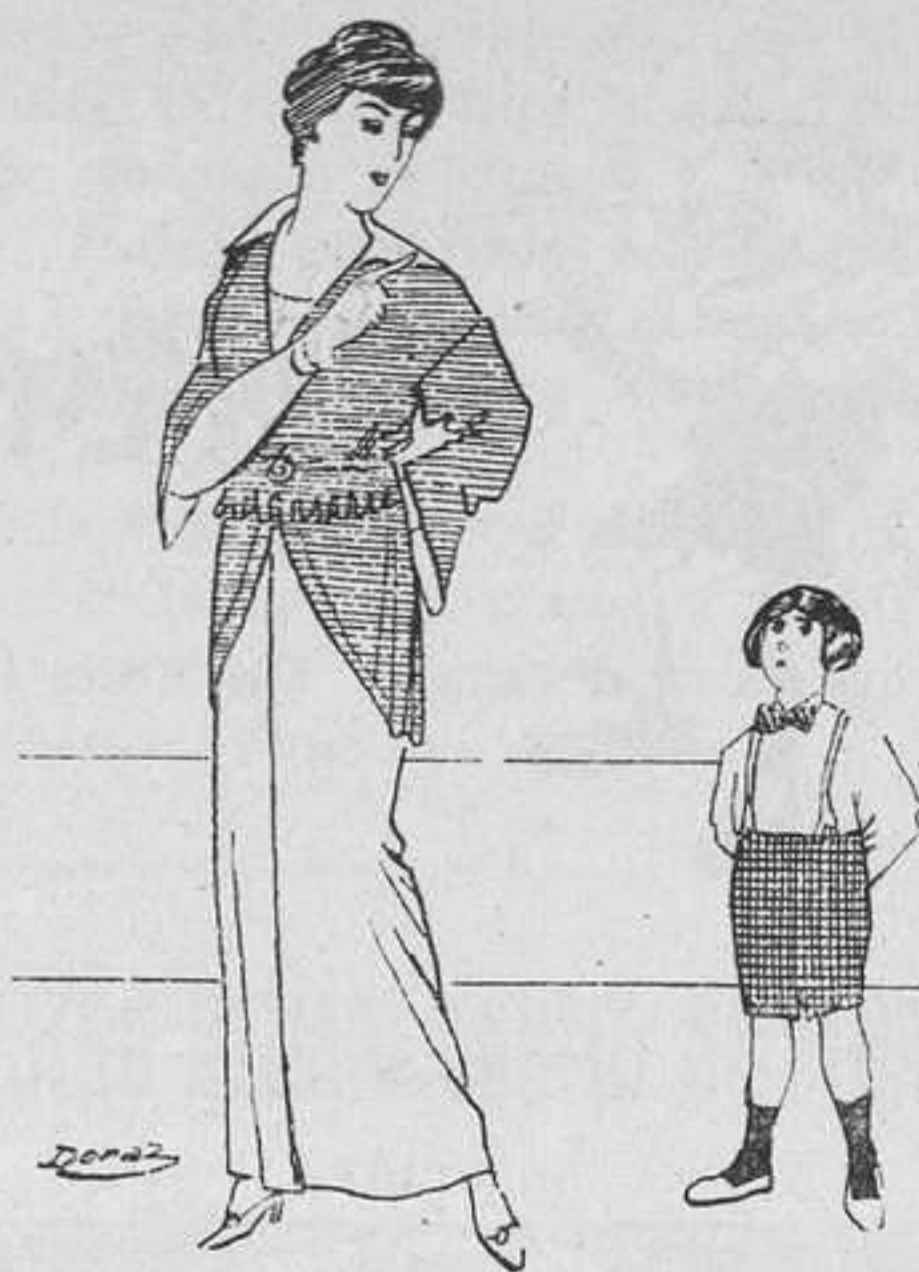
Como suponemos que todos tendréis cierta habilidad para el dibujo, vamos á daros una lección para que seáis artistas.



—¡Mamá, mamá! hoy he quedado en el primero en mi grupo...

—Me alegro mucho... ¿Y cómo ha sido eso?

—Porque... no ha ido nadie de él más que yo...



—Yo no quiero ir al colegio...

—Pues es preciso que vayas si quieres ser inteligente...

—¡Yo no quiero ser inteligente! ¡Prefiero ser como papá!



Son dos dibujos sencillísimos y con un poco de práctica llegaréis á hacerlos perfectamente. Además son muy divertidos como rompecabezas. Porque, vamos á ver, ¿qué representan estos dos dibujos?

Pues el de la izquierda representa un cazador entrando en su casa. A es el cañón de la escopeta y B la cola del perro.

El de la derecha representa una señora asomada á una ventana. D es la cabeza. E el cuerpo y F la falda.

¿Verdad que es ingenioso?



CORRESPONDENCIA

D. A. (Madrid).—Para el próximo sorteo de regalos que se verificará en Septiembre, hay que coleccionar los cupones desde el número 55.

F. L. B. (Málaga).—Muy bonito el jeroglífico, pero no admitimos colaboración.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 64

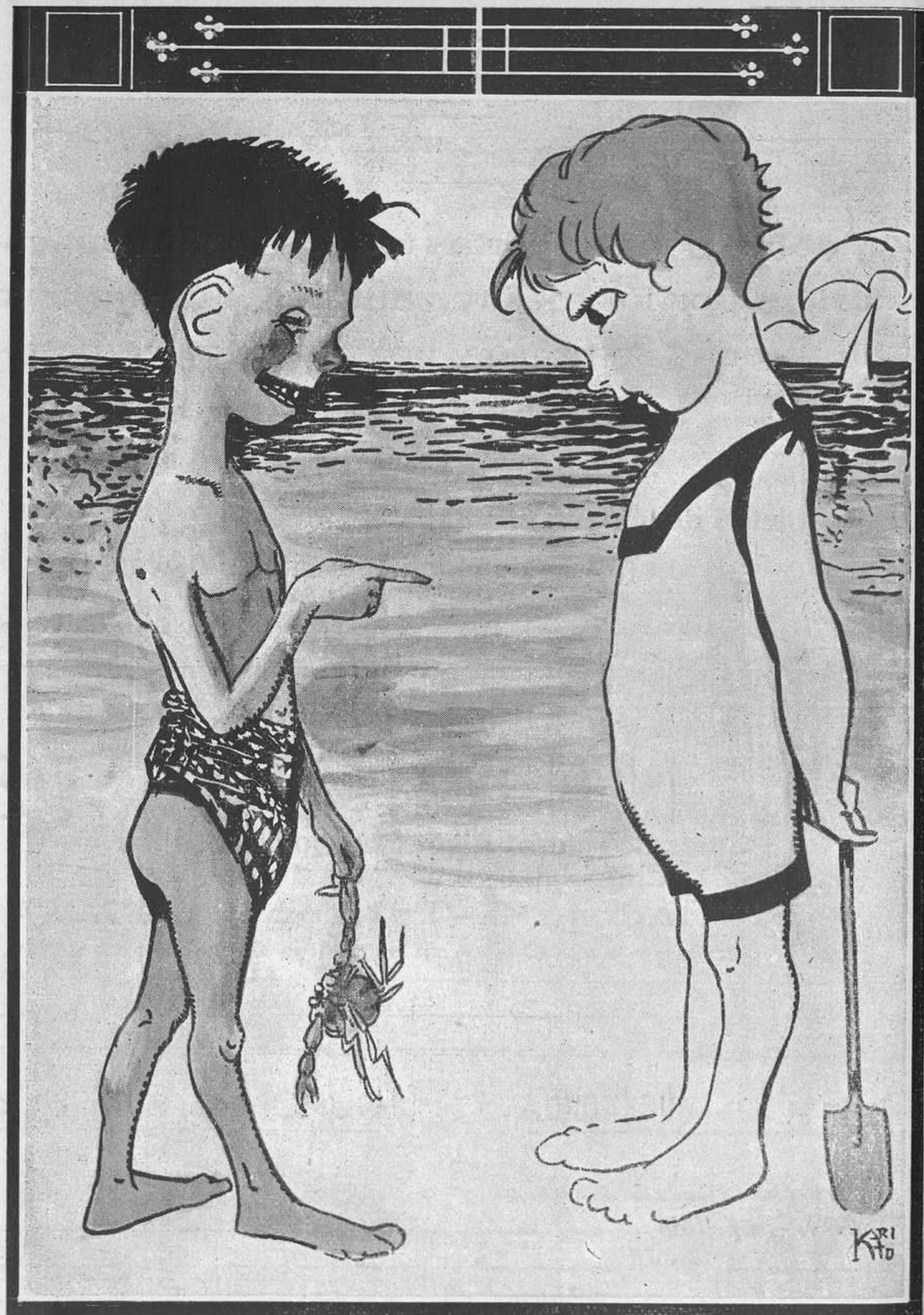
Contraseña (1) _____

Nombre y apellido _____

_____ vive _____ núm. _____

piso _____ población _____

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.



La brisa del mar, tuesta el cutis de los niños. El uso del **Jabón FLORES DEL CAMPO** hace blanquear la piel. Creación de la **PERFUMERÍA FLORALIA, S. A.**